

CRISTÓBAL COLÓN *Cristóbal Colombo "Portador de Cristo y del Espíritu Santo"*
7º- 8ºPersonajes:

Cronistas	Bartolomé	Arzobispos
Voces del Centro	Piero	Duque de Medinaceli
V. de la Izquierda y derecha	Felipa	Pinzón
Sacerdote	Caballeros, cortesanos	Sánchez
Rey	Pajes	Piloto
Prisionero	Reina	Médico
Cristóbal Colón	Chambelán	Coro, pueblo,
Damas	Tesorero	guerreros, marineros,
		grumetes, músicos.

(Delante del telón)

Cronistas: Estamos a mitad del siglo XV: el Mar Mediterráneo es el centro del mundo cristiano. Parte de España sigue ocupada por los árabes. Los turcos han tomado Constantinopla y cerrado el camino oriental hacia las codiciadas Indias. Se está buscando una nueva vía de acceso por el sur, siguiendo la costa occidental de África.

El arte de la imprenta ya se ha inventado y extendido. Los huidos de Constantinopla llevan a Italia sus libros y su cultura. Por todo el mundo civilizado conocido ya están circulando libros impresos, acogidos con entusiasmo, empezándose a generalizar conocimientos de filosofía, geografía, etc.

♪ Canto o flautas ()*

①
TI CON CO CON TI QUI TO QUI TI TI CON CO CON TI QUI TO QUI TI.

5 ②
DIOS DE LA A-LE GRÍ - A, LA PO - E -

9 ③
SÍ - A, EL CAN-TO, LA JU-VEN-TUD, DUE-ÑO DEL VIEN-TO Y LA VIR-TUD

13 ④
MA - CUIL - XO-CHITL, MA - CUIL - XO-CHITL DIOS DE LA JU - VEN- TUD.

15
MA - CUIL - XO-CHITL, MA - CUIL - XO-CHITL DIOS DE LA JU - VEN- TUD.

Entretanto, en el todavía desconocido continente que más tarde se llamará América, hay en sus selvas, tanto en la parte sur como en la parte norte, tribus que viven su vida sencilla, como desde milenios vivían sus antepasados; en cierta inocencia paradisiaca, toda la gente de cada tribu compartiendo lo que tienen, como hermanos, en estrecho contacto con la naturaleza, pero en total dependencia de ella. Contentos, pero con una conciencia apenas despierta.

Por otro lado, tanto en el norte como en el sur de este continente, hay centros donde han surgido y desaparecido admirables culturas, vencidas por último por invasores guerreros. Éstos, con conciencia ya más despierta, reorganizaron todo, imponiendo una dictadura absoluta y sumamente rígida. Todo detalle de la vida de los súbditos es programado y controlado por el estado. Se castiga severamente cualquier iniciativa propia. El Ser humano allí, hasta en las altas jerarquías, no representa más que un número, un peón; todo el poder está concentrado en rey y el supremo sacerdote. Pero la decadencia ya se ha iniciado.

PRÓLOGO

(En el mundo suprasensible)

(Se abre el telón dejando ver sólo la mitad delantera de la escena)

(En el centro de la escena, de blanco Las Voces del Centro, a la Derecha La Voz de negro con sus súbditos, a la Izquierda La Voz de rojo con los suyos. Si se puede, todos se acompañan con gestos eurítmicos)

Todas las Voces *(Todas juntas o bien alternándose)*

¡Nuevos vientos han de soplar por el mundo!

¡La Tierra cobrará una faz nueva!

¡Llegó la hora para un capítulo nuevo en la historia del Ser humano!

¡Ya debe integrarse al resto del mundo del continente, aislado hasta ahora!

(Un susto pasa por los grupos de la dcha. e izda.)

Voz Derecha *(Voz estridente)* ¡El baluarte de mi poder! ¡Nooooo!

Voz Izquierda *(Voz suave)* ¡Nos oponemos con todos los medios!

Voz del Centro ¡Demasiado tiempo duraron vuestras prácticas!

(Se abre la escena por completo mostrando un magnífico templo de estilo azteca. Delante de él, el rey el sumo sacerdote. Abajo, postrados, gente del pueblo)

Cronista
(Presenta) Inauguración del gran templo nuevo en uno de los importantes centros hispanoamericanos.

(Rey y sacerdote levantan las manos)

Sacerdote

¡Taotl! Gran espíritu que veían los antepasados:

¡En tu honor se levantó este templo que ningún otro iguala!

¡Quieras tomar morada aquí y devolvemos el desfalleciente ímpetu!

Nuestro pueblo ya no es vigoroso como al principio, aunque todavía los vecinos lo respetan.

¡Háblanos! ¡Oh gran espíritu divino!

¡Háblanos! ¿Qué debemos hacer?

(Las Voces de derecha e izquierda se han deslizado a su espalda, de modo que no le son visibles)

- Voz Dcha.** ¡Si supiera que hace tiempo yo usuré el sitio de su “gran espíritu”!
- Sacerdote** *(Repite)* ¡Háblanos! ¿Qué debemos hacer?
- Voz Dcha.** *(Gritando)* ¡Más sacrificios! ¡La sangre no debe cesar de correr!
¡Guerra con todo el mundo!
¡Miles de prisioneros!
¡Todos sacrificados para mí!
¡El miedo produce esclavos!
¡El que infunde terror es el que se impone!
- Voz Izda.** *(Insinuante)* ¡Sois amos nacidos: más listos, más valientes, más hermosos!
¡Mejor organizados...!
¡Sois guerreros, la raza suprema!
¡Todo debe subyugarse a los superhombres!
- Voz Dcha.** ¡Sangre!
- Sacerdote** ¡La sangre correrá!
(A una señal del rey, que luego se retira:)
¡Tráiganse los prisioneros! *(Son traídos)*
(Al primero lo echan de espaldas sobre una especie de potro. Cuatro guerreros le sujetan brazos y piernas. El sacerdote se acerca)
- Sacerdote** ¡En tu honor, oh gran Taotl, sean sacadas sus entrañas!
(Levanta un cuchillo de piedra obsidiana mientras se cierra el telón)
- Voces Centro** *(Repiten)* ¡Demasiado tiempo duraron vuestras prácticas!
(Adelantándose) ¡Se conocerán los continentes mutuamente y aprenderán uno del otro!
¡Nuevos horizontes se abrirán dando nacimiento ... a un ser nuevo:
un ser consciente de lo que hace,
un ser en búsqueda de sí mismo,
un ser con nuevas inquietudes,
un ser con nuevos anhelos,
un ser con nuevas metas,
un ser responsable de sus decisiones y de sus actos.
un ser que distinga por sí solo entre lo bueno y lo malo,
que se emancipará y prescindirá de la tiranía del grupo.

(TELÓN)

♪ Canto (*) 1ª parte de ♪ “Busco mi bien”

pp Christian Mantilla M.

Bus - co mi bien tan que - ri do y a - ún no lo pue - do ha llar.

Dm A Dm Dm Gm A

Guit.

*(Delante del telón)***Cronistas**

Y he aquí que, cerca de Génova, nace en 1451, Colombo, un niño al que bautizan Cristóforo.

Desde niño da muestra de estar dotado de un espíritu inquieto que el empuja a conocer todos.

Antes de cumplir los veinte años ya es buen artesano y comerciante listo, y más tarde, en el curso de varios viajes por el Mediterráneo, se hace piloto habilísimo.

Aquí lo vemos en el año 1478 en Lisboa, con su hermano Bartolomé, en el taller de cartografía de éste.

ACTO PRIMERO

*(TELÓN)***Cristóforo**

¡Bartolomé! Con sinceridad. ¿te satisface esta vida?

Bartolomé

¡Cristóforo! Con sinceridad. ¡Esta vida me encanta!

Cristóforo

¿Dibujar mapas y nada más?

Bartolomé

¡Dibujar mapas en un puerto lleno de movimiento! ¡Conocer a tanta gente, enterarme de todo. Hablar con todos estos capitanes y marineros. Recibir de ellos, para copiar los últimos croquis de las costas que exploran!
¡Discutir con aquellos aficionados que toda familia que cuenta en Lisboa produce! ¡Sentir cómo cada día se ensancha el mundo, se incrementan nuestros conocimientos. ¿No eso vivir?

Cristóforo

¡Hablar no es vivir!

Bartolomé

¿Y estudiar? ¿Y leer? ¿Disponer de tiempo y tranquilidad para todo, el latín, la filosofía, las matemáticas, la geografía? ¿No significa nada eso?

Cristóforo

¡Ah, hermano, no he logrado dormir desde que Don Fernao Martins nos mostró la carta que aquel florentino, Toscanelli, escribió al rey! ¿Esos cálculos a base de relatos de Marco Polo! ¡Y el mapa que muestra que al otro lado de nuestra mar oceánica se encuentra Asia! ¡Cipango! ¡Las Indias!

Bartolomé

¿Qué tiene que ver?

Cristóforo

¡Ay, Bartolomeo ...! ¡Debo volver a sentir las tablas debajo de mis pies!
¡Escruñir el horizonte, descifrar los mensajes del cielo y del agua, sentirme dueño del mar!

Bartolomé

¡Dueño del mar ... que por poco te tragó!

Cristóforo

¡Cristo y su Santa Madre me protegen!
¡Bartolomeo, comprende! ¡Sueño con lanzarme al infinito!
¿Acaso es descubrir lo que hace esa gente rastreando costas de un continente cuya existencia todos conocen?
¡Yo abandonaré todo lo conocido!
¡Ah! ¡Obedecer al llamado de las lejanías aún por conocer!

- ¡Cuánto debe haber que nadie haya visto!
¡Atravesar el Océano, guiándome sólo por el Sol, las estrellas, mis observaciones, mis ideas!
¡Ser el primero de ver la cara virgen de nuestro globo!
- Bartolomé** ¡Un sueño sublime, pero de ser tú, esperarí a tener mayores garantías!
- Cristóforo** ¡Pero piensa, Bartolomeo! ¡Comprobar por mí mismo que la Tierra es redonda!
¡Llegar a Asia por la puerta de atrás!
¡Imagínate llegar al extremo Oriente navegando hacia el Occidente!
- Bartolomé** ¡O perecer antes de llegar!
¿Cómo vas a saber a qué distancia está puerta trasera?
- Cristóforo** Confío en los cálculos de Toscanelli.
Mi corazón no cesa de decirme:
“¡Anda! ¡Ve! ¡Sigue tu estrella! ¡Confía en el destino!” *(Tocan a la puerta)*
¡Adelante!
- Bartolomé** ¡Tu destino! *(Entra Piero con una señorita acompañada de su dueña)*
(Riéndose)
- Cristóforo** ¡Piero! ¿tú? *(Se abrazan y lo presenta a Bartolomeo)*
¡Piero di Rocca, mi amigo de la Casa di Negro en Génova! *(Se saludan)*
¿Y esta señorita?
- Piero** ¡Permíteme presentar! ¡Los hermanos Cristóforo y Bartolomeo Colombo!
¡La señorita Felipa, hija de nuestro compatriota Don Bartolomeo Moniz de Perestrello! ¡En su vida, capitán donatario de Porto Santo en Las Madeiras y destacado pionero de la isla!
- Cristóforo** *(Inclinándose)* ¡Ilustre padre tiene la señorita! *(Se dan la mano)*
(A Piero) ¿Y qué te trae aquí tan de sorpresa?
- Piero** Dos cosas. Primera: Paolo di Negro me encargó especialmente averiguar si tú estabas en Lisboa. La Casa di Negro quisiera prescindir de intermediarios en el negocio del azúcar con las islas Madeiras. La galera “Génova” ya está aquí, necesitando para agir por ellos a un capitán inteligente, honrado y resuelto, entendido tanto en navegación como en comercio; en suma, a ti ... si estás libre para aceptar.
(Cristóforo recibe el elogio con una pequeña reverencia reservada)
- Bartolomé** ¿Por qué no nos sentamos?
Tomarán una copa de vino con nosotros. Así se puede conversar mejor.
(Cristóforo hace sentar a la Srta. y se sienta de manera que la pueda ver bien. Bartolomé sirve el vino)
- Todos** ¡Salud!
- Piero** Contesta pues, ¿te gustaría efectuar el negocio del azúcar y capitanear la “Génova”?
- Cristóforo** ¿Si me gustaría? ¡Hombre! ¡Me muero por salir al mar!
- Piero** Hablaremos entonces de los pormenores mañana en la oficina de Juan de Sintra.
- Cristóforo** *(Dirigiéndose a Felipa)* ¿Y en qué se puede servir a la señorita?

- Felipa** *(Tímida)* Quiero regresar a Porto Santo. Mi madre me está esperando.
- Piero** Este es el segundo asunto, dependiente del primero: la señorita Moniz de Perestrello acompañó a su amiga que vino a casarse aquí, precisamente con el hijo de Juan de Sintra. Ahora, para su regreso estábamos esperando poder encargarla a una capitán de completa confianza. Si tú tomas el mando de la Génova, ¿Podrías ...?
- Cristóforo** ¡Pero con el mayor gusto! ¡Cómo no! *(Cristóforo y Felipa se sonríen)*
- Piero** Ahora, ¡cuéntanos un poco de tus aventuras! En Génova hace dos años te creímos muerto cuando en el Cabo San Vicente la carraca en la que viajabas se fue a pique en el combate con aquel pirata Casenove. Luego oímos que te habían visto, vivo, en Lisboa. Otros decían en Londres o en Glasgow.
- Cristóforo** *(Algo reticente)* Caí al mar. Herido, perdí el conocimiento. Regresé a la vida en casa de una familia de la ciudad sureña de Lagos adonde me habían llevado y cuidado. Únicamente me acuerdo de que en un sueño me vi luchando por cruzar las aguas llevando a un niño.
- Felipa** *(Asombrada)* Como San Cristóbal. ¡Claro! ¡Cristóforo, por supuesto, San Cristóbal es tu patrón!
- Cristóforo** Me acuerdo de luchar y luchar, pero no de detalles. Y cuando sané, vine a buscar a mi hermano aquí.
- Bartolomé** ¡Y bastante corta fue tu estancia!
(A los otros) ¡En el primer convoy de Génova que pasó por Lisboa rumbo a Inglaterra ya se volvió a embarcar! *(Piero se ríe)*
- Cristóforo** Y no me arrepiento. ¡Qué interesante fue aquel viaje a los mares del Norte!
- Bartolomé** ¡Y en Inglaterra se fue en barco de pescadores irlandeses has Tulé!
- Felipa** ¿Este país existe de verdad?
- Cristóforo** ¿Si Tulé existe? ¡Yo lo vi y lo pisé!
Islandia lo llaman allí: un desierto de piedras y hielo, con grandes nevados que escupen fuego. En las llanuras, el mismo suelo escupe chorros de agua hirviendo. La gente es pobre, pero ¡qué pescadores atrevidos! ¡qué grandes marineros!
No hay nada que ellos no sepan de la navegación, las corrientes marítimas, las estrellas, los vientos, las nubes.
¡Cuánto aprendí de ellos!
Aseguran que sus antepasados fueron hacia tierras en Poniente.
¿Será Asia? *(Esto no parece interesar a Piero)*
- Felipa** Debiste pasar por muchos peligros ...!
- Cristóforo** Aprendí a estar semanas sin descansar, con ropa nunca seca.
¡Lo peor es el frío, el viento helado!
Aprendí a soportarlo, a gozar con la lucha contra los elementos. Esto hace sentirse a uno persona de verdad para hacerte respetar.
- Piero** ¡Perfecto! Confío en que sabrás defenderte también de los pícaros azucareros en las Madeira.
Ahora tengo que llevar a la señorita de vuelta con sus amigos.
(A Felipa) ¿Vamos? Mañana nos vemos.

Los demás

¡Adiós, hasta mañana!

(Mientras se despiden se cierra EL TELÓN)

Cronistas

Y sucede que Cristóforo, llamándose ya Cristóbal Colón, efectúa el negocio con gran éxito. Tanto su tripulación como el mundo del comercio y las familias buenas en Las Madeiras le aprecian.

Aplaza, pero sin olvidarlos, sus planes de cruzar el océano, y se radica en Porto Santo continuando como capitán-comerciante.

Cristóbal había quedado fascinado por la belleza y modestia de Felipa Moniz, en tanto que él, tan seguro de sí mismo, tan maduro a pesar de su juventud, tan directo y genial a pesar de su espíritu inquieto y apasionado, había hecho profunda impresión a la muchacha.

Antes de pasarse un año se casan, y en 1480 nace su hijo Diego. Poco después, Felipa muere. Cristóbal no hace gala de su dolor, pero el cariño que siempre profesa para con su hijo da testimonio de sus sentimientos.

Hace viajes a todas partes, yendo varias veces a Guinea en la actual Ghana, al servicio del rey de Portugal.

Llega a familiarizarse con los vientos alíseos y las temibles calmas chichas ecuatoriales. Aumenta sistemáticamente sus conocimientos náuticos en aguas tropicales.

Su resolución de realizar el viaje a las Indias navegando al Oeste va madurando.

Amarga es su desilusión cuando en el 1484 Juan II de Portugal rechaza sus pedido de barcos y gente para poder hacer la expedición proyectada. En ningún momento había dudado de que el rey se entusiasmaría con las perspectiva de una vía corta y directa al país de las especias. Pero los científicos del rey han detectado errores en los cálculos presentados por Colón. Y ¿Cómo iban a adivinar que esta calculación efectivamente errónea en cuanto a la distancia hasta las Indias iba a dar como resultado la distancia precisa hasta las islas del Caribe e integrar al mundo un continente desconocido en Europa y Asia, que iba a ofrecer retos jamás soñados?

Frustrado, Colón da la espalda a Portugal y se dirige a España.

(Aquí podría presentarse delante del telón algo de  baile y música típicamente española)

Pero los Reyes Católicos, aunque le reciben y escuchan atentamente sus exposiciones, aplazan sus pronunciamiento, estando en pleno proceso de liberar la península de los Moros.

Vez tras vez, Colón insiste a través de simpatizantes con influencia, pero de nada sirven las entrevistas.

Años pasan sin que nada se consiga, hasta que la reina Isabel vuelve a concederle audiencia.

(TELÓN)

ACTO SEGUNDO

- Cronista** *(Presenta)* En la Corte de Jaén, primavera de 1491
(Delante de la puerta de la reina, unas damas, unos caballeros y pajes esperando a la soberana)
- 1ª dama** ¡Con qué tesón admirable se aferra esta Cristóbal Colón a su proyecto!
¡Cinco años haciendo antesala! ¡Qué paciencia! ¡Qué coraje!
Me alegro de que la reina por fin le escuche hoy!
- 2ª dama** ¡Verdad! Me da bastante curiosidad de verlo con mis propios ojos.
(Muy joven) Tipo raro ha de ser. ¿Un visionario? ¿Un charlatán?
- 1er. cortesano** ¡Un loco de remate!
- 2do. cortesano** ¡Un aventurero!
- 1ª dama** ¡No creas! Daba muy buena impresión cuando lo vi en Alcalá de Henares: alto, bien hecho, se portó con dignidad y elegancia.
No sé por qué Sus Majestades no acogieron su proyecto.
¡Qué bien habló! A mí todo me pareció muy sensato.
- 1er. cortesano** ¡A la Junta no le pareció así!
- 3ª dama** *(Sin hacerle caso)* ¡Me hubiera encantado ir con él hacia su legendario Cipango!
- 1ª dama** Con qué sinceridad expuso su concepto.
Y luego, cuando los cortesanos le vinieron con dudas y objeciones, ¡con qué noble pasión defendió sus ideas!
- 3ª dama** ¡Cómo brillaron sus ojos - hermosos los tiene - cuando se animó!
- 1er. cortesano** Pero ... ¿acaso no se llega al borde del mundo si uno sigue siempre mar adentro?
¡No me entra en la cabeza esa idea de que el mundo sea ... redondo!
¿Cómo podría vivirse al lado opuesto a nosotros?
¡La gente se caería! ¿No es así?
(Lo miran con sonrisas de sabelotodo)
- 3er. Cortesano** ¡Pero toda clase de monstruos habrá en los mares desconocidos!
- 2ª dama** ¡Por nada seguiría yo a alguien que va hacia allí!
- Pajes** *(Abriendo la puerta)* ¡Su Majestad, la Reina!
(Damas y caballeros toman su puesto a ambos lados de la puerta. Aparece la Reina acompañada de varios caballeros, entre ellos su chambelán, su tesorero, los arzobispos de Ávila y Toledo, y el Duque de Medinaceli)
- Reina** ¿Está ya esperando Cristóbal Colón? *(Le afirman)* ¡Que venga!
(Chambelán hace señas a un paje, éste sale a avisar a Colón. Entra, hace una cortés reverencia a la Reina, otra menos profunda a la compañía en general)
- 1ª dama** ¡Dios Santo, cómo encaneció!
- 2ª dama** ¡Cara noble, pero triste!
- Reina** Cristóbal colón, el Duque de Medinaceli nos comunicó que pensaba financiarte tu expedición al Poniente. Fray Juan Pérez volvió a recomendarnos con insistencia considerar tus proyectos.

Por eso te hicimos llamar. Queremos que vuelvas a exponernos tus ideas, por favor, - sin citar todas las teorías habidas y por haber – para ver si la Corona misma puede procurarte los medios.

Colón

¡Oh, Reina! ¡Desde hace seis años os lo voy pidiendo!

En pocas palabras claras entonces:

que existen tierras en el Occidente lo comprueban ciertas maderas, frutas y botes de formas desconocidas que en Porto Santo las corrientes arrojan a veces a tierra.

Que el mundo tiene forma esférica ya está reconocido por todos los sabios. El Sol da la vuelta al globo en 24 horas. De éstas recorre, según comprobó Marco Polo, 15 entre Sagres y la punta más Oriental de Asia.

Añadimos 1 hora más hasta el Paralelo de Cabo Verde: vemos entonces que el mundo conocido ocupa las dos terceras partes de la circunferencia terráquea. Quiere decir que la mar océano no puede ocupar más de la otra tercera parte. Cruzarla significa llegar a Cipango en unos 30 días o algo más; en línea recta y limpia, sin tener que circunnavegar África ... para todavía estar lejos de las Indias.

1er. obispo

¿Y no te perderías en el océano cuando ya pierdes de vista Europa?

2º obispo

A mí me parece tentar a Dios.

Colón

¡Con brújula, cuadrante y astrolabio me comprometo a llegar exactamente donde quiero llegar.

(A la Reina)

¡Oh, Majestad! ¡Pensad en lo que para España significaría el nuevo camino!

¡Concedánseme dos o tres barcos y unos cien hombres; y las Indias están a los pies de Vuestra Alteza!

Reina

El Sitio de Granada sigue costando mucho, vacías están nuestras arcas.

Colón

¡Los tesoros de las Indias las harían rebalsar ... y a costo de tan pequeña inversión!

Reina

(Al tesorero) ¿Cuánto calculas que acaso podíamos dar?

Tesorero

15, quizás hasta 17.000 florines.

Colón

¡Majestad! Limosnas no pido. ¡Pensad que apareceremos ante el gran Kan de la China en calidad de embajadores de los Reyes de España!

¿Qué papel representará España si no llegamos con el debido decoro?

A. de Ávila

¿Qué papel representará España ante Europa si fracasamos por escuchar los planes de un iluso?, - ¡que ni siquiera es español! -

Medinaceli

¿Qué papel representará España si otro país financia la empresa y obtiene los tesoros?

¿Qué pueden ser las pérdidas al lado de las ganancias?

Reina

(A Colón) Y para ti mismo ¿qué pides?

Colón

¡Para el poder de mando en la expedición ... que se me nombre Almirante.

En las tierras descubiertas, el título de Virrey en representación de la Corona. Y para imponer las disposiciones por tomar, el cargo de Gobernador de las Indias.

(Gritos y exclamaciones de asombro entre la gente)

- A. de Ávila** ¡Inaudito! ¡Impertinencia! ¿Qué más se le va a ocurrir?
(Colón no se inmuta, mira únicamente a la Reina)
- Medinaceli** ¡Vuestra Alteza! ¿Os parece tanto como recompensa de tantos años perdidos en espera paciente del permiso de ir adelante?
A mí sólo me parece justo concederle los títulos.
- Colón** ... y la décima parte de os tesoros que obtenga.
(Gestos y palabras de indignación)
Francia está dispuesta a concedérmela.
- Reina** ¿Qué dice el tesorero?
- Tesorero** No sale del tesoro del estado: si nada halla, nada para él ...
- Medinaceli** Si halla el décimo para sí, halla ... ¡nueve décimos para la Corona!
- Tesorero** Si llega a las Indias, la parte del león de la riqueza y de la gloria ha de recaer en nosotros por haber financiado la expedición ...
- Colón** Vuestra Alteza. Otra gloria más os ofrezco: la delegación egipcia estuvo aquí la semana pasada. Oí que el Sultán tiene la osadía de amenazar con tomar represalias sobre los cristianos de Palestina si España sigue con el sitio de Granada. Yo podría llevar un ejército cristiano a las Indias, buscar al Preste Juan como aliado y juntos atacar a los musulmanes por la espalda.
¡Oh, Reina, llevaríamos el cristianismo a toda Asia y reconquistaríamos el Santo Sepulcro en nombre de sus Majestades Católicas! ...
Si tan sólo se abre el acceso, atravesando la mar oceánica – empresa tan sencilla – os repito.
- Reina** Me das mucho que pensar. Debo consultar con el rey, con los consejeros, los científicos. Te haremos saber el dictamen en cuanto nos decidamos.

(TELÓN mientras que Colón se inclina)
- Cronista** Casi un año más, Cristóbal Colón es retenido con promesas. Tan sólo cuando Granada se rinde y el “Rey chico”, Boabdil, depone las llaves de la ciudad a los pies de la Reina Isabel, los Reyes Católicos vuelven a acordarse del proyecto de Colón.
El 30 de abril de 1492, cuando éste ya está por encaminarse a Francia donde Bartolomeo ha logrado interesar definitivamente al rey, sus Majestades Católicas ordenan que se haga el viaje a las Indias, accediendo a todas las condiciones que Colón había expuesto.
El 6 de septiembre zarpan del puerto de Palos las tres carabelas, la Santa María, La Pinta y La Niña, quedando todo el mundo escéptico o emocionado ante una empresa tan fantástica y sin antecedentes, de lanzarse mar adentro para atravesar un océano sin la más mínima garantía de regresar jamás al mundo civilizado.

(TELÓN - PAUSA)

(Antes de empezar el Acto III puede haber delante del telón algunas escenas mudas de despedida, o algo de fiesta de despedida entre 🎵 música, risas y lágrimas)

TERCER ACTO

Cronista
(Presenta) ¡La Santa María en plena mar!

(Se ven marineros y grumetes en sus faenas, con cierto aire de mala gana, formándose grupitos por aquí y por allá, cuchicheando, haciendo gestos de cólera y protesta. Algunos incluso 🎵 cantan la 1ª parte de “No pueden dormir 🎵” (Colón en el castillo de popa.)*

p Christian Mantilla M.

No pue-den dor-mir nues-tros o - jos pen-san-do en la tie-rra que

Guit.

Colón *(Para sí)* ¡Santo Patrón mío, Cristóforo!,
Tú conoces mi anhelo ferviente:
llevar a nuestro salvador Jesucristo a los reinos de la idolatría.
Así como tú cruzaste las aguas con el Niño,
ayúdame a mí a llevarlo por las aguas del océano,
conforme mi promesa a sus Majestades Católicas,
conforme mi promesa a mi propio corazón.
Tú sabes que Su gloria busco, no la mía.
Presiento que ya no están lejos los días de realizar mi visión ...

(Un bote de La Pinta ha llegado. Pinzón ha subido a bordo hasta el castillo)

Pinzón ¡Almirante! La situación se pone grave! ¡Mi gente ha vuelto a amotinarse! El otro día ya les calmé con dificultad. Hablé con mi hermano en La Niña ... ¡igual está pasando allí!
Piden, no: ¡Exigen! Que te dejes persuadir a dar la vuelta, a volver a España antes de que sea tarde. ¡Convencidos están de que no tardaremos a ser tragados por el abismo!

Colón Y tú, ¿no supiste tranquilizar sus temores?

Pinzón ¡Ya no veo manera de reanimar su coraje! Toda su confianza se esfumó. El miedo ha hecho agua en sus huesos, el miedo al hueco oscuro que de hora en hora temen encontrar.

Colón ¿No será que hasta tú estás perdiendo la fe?
Pinzón acobardarse ... ¡no parece posible!
Conoces bien mis cálculos, mis mapas y lo que comprueban.
¿No zarpamos el 10 de setiembre?
A 10 de octubre estamos hoy, cerca de hallar tierra, con toda seguridad.

Pinzón ¡Cuando hablo contigo, renace la confianza.
Tú sabes que desde hace años soñé con esta aventura.
Pero en La Pinta, solo con mi gente, me contagio con sus temores:

¿qué, si en realidad nos acercamos a los confines del mundo para caer en la nada? ¡... la nada ... el vacío ... ¡Qué horripilante noción!
¡A qué insensata hazaña nos metimos!

Colón

¡A la más gloriosa aventura jamás emprendida!
¡Dejar atrás toda garantía, abandonar toda seguridad!
¡Confiar en la ciencia, en nuestra estrella,
la fuerza de la mente, la sublime misión!
¿Cómo se te ocurre, amigo Pinzón, pensar en volver?
¿Pensar en regresar cuando nos llama el destino,
regresar cuando ya nos sonríe la fortuna?
¡¿En el mismo umbral del éxito?! ¡No!
La distancia exacta hacia Las Indias ya hemos recorrido,
el viaje está por terminar. ¡Paciencia!
Por el occidente alcanzaremos ahora mismo el extremo oriente.
¡Recobra ánimo y haz que tu gente también la recobre.
¡Sólo uno, dos días quizás, nos faltan!

(Se dan la mano. Pinzón se va, evitando mirar a los marineros. Luego aparece el relegado regio, Rodrigo Sánchez, a quien los marineros retienen, hablándole con insistencia con mucha gesticulación. Él sube donde está Colón)

Sánchez

¿Vino Pinzón a convencerte para dar la vuelta? ¿Accediste a su pedido?

Colón

¡No!

Sánchez

Pues has de saber, tú que capitaneas el barco, que aquí me tienes con la misma misión: tu gente aquí de la Santa María, está convencida que su almirante no está de acuerdo.
Rehúsan llanamente a seguir adelante con lo que ya se demostró locura.
En nombre de sus Majestades Católicas, en nombre del Señor, su Santa Madre y todos los Santos, te imploro.
¡Piensa en la vida de más de cien hombres!
¡Vuelve a España, que de las consecuencias yo me lavo las manos, y en el cielo tendrás que rendir cuentas tú!

(Colón se encoge de hombros. Sánchez se retira disgustado. Abajo habla con la gente que se ha aglomerado, y se retira. Del grupo se desprenden el piloto y el médico, suben donde está Colón)

Piloto

Almirante, el equipo insiste en que nos escuches.
No quieren ser las víctimas – dicen - de tus ambiciones, tu manía de grandeza – dicen – ¡Regresa a España! – dicen - antes de que nos vayamos al infierno todos.

Médico

Unos tienen presentimientos, otros pesadillas, otros ven malos augurios por doquier. Uno excita a otro – un histerismo general – ve de peor en peor.
¡Presos están de pánico, de terror!

(Colón cruza los brazos. La gente, viendo su actitud intransigente, se acerca gritando)

Marinos y grumetes

¡Alto! ¡Da la vuelta! ¡A España! ¡Nos acercamos al confín del mundo! ¡Loco!
¡Un mes navegando mar adentro! ¡Que va a haber tierra por delante!
¡Maldito! ¡España mía, ya no te veré!
¡Nos vamos al abismo! ¡La nada! ¡El vacío, la muerte!
Tengo miedo, miedo ... ¡No quiero morir!

(Y más cosas por el estilo si se ve conveniente)

Colón

¡Hombres! ¿A qué tenéis miedo?
¿No nos acompañó la suerte desde el principio?

(Siguen gritando con actitud amenazante)

¡Escuchadme! Yo os he escuchado. ¡Escuchadme ahora a mí!

(Piloto y médico también les hace gestos para calmarles; murmurando se aprestan a escuchar)

¿No habéis tenido abundancia de carne, galletas, vino, aceite?
¿No llevamos agua para seis meses; comida para un año?
¿Qué teméis, si el tiempo es favorable, tranquilo el mar y los vientos propicios?

Piloto

¡Exactamente! ¡Ahí está el problema! Justamente los vientos les llenan de temor. Siempre soplan hacia el oeste, ... ¡Nunca hacia la patria!

Colón

¡Vergüenza! ¿Sois marineros de agua dulce acaso?
¿Habéis olvidado que firmasteis el contrato entusiasmados para lanzaros conmigo a la aventura llena de promesas?
¿No seguíais como yo el llamado de las Indias?
¡Países de encanto, de maravillas, de oro!

Marinero

¡Ya no creemos en tus fantasmagorías!, ¡Engañador!

Otro 1

¡Sólo un loco da espalda a la Tierra, perdiéndola de vista!

Otro 2

Soñé con un plato de oro, ¡al querer tocarlo me hundí en un pozo oscuro!

Otro 3

¡Cualquiera sabe que el mundo está rodeado de mares y nada más!

Otro 4

¡Lleno de monstruos marinos, de serpientes gigantes!

Otro 5

¡Los peces voladores indican que nos acercamos a esa región!

Otro 6

¡Y detrás del agua - noche eterna - el fin de todo - el abismo nos traga!

Otro 7

¡Da vuelta - regresa a España - si no ...!

Otro 8

¡Si no te tiramos al mar a ti y regresamos nosotros!

Gritos

¡Al agua! ¡Al mar con el almirante loco!
¡Que nade hacia sus Indias!

Colón

(Impone silencio levantando la mano en juramento)

¡Os prometo - os juro por Santa María - dar rumbo a España ...

Marineros

(Interrumpiendo)

¡Oíd! - ¡España! - ¡Nos imponemos! *(Y más por el estilo)*

Colón

... si dentro de 3 días no se ha divisado tierra ...
Tres día nada más aguantad - y veréis
los sueños más osados hechos realidad - verdad.
Allí - a pocas leguas de distancia -
nos esperan las Indias con todas su riquezas.
¡Mil maravedís y un vestido de seda
al que primero divise la costa anhelada!
¡Marineros! A España volveréis
como señores, héroes, envidiados por todo el mundo:

“¡Mirad estos intrépidos que se lanzaron a tal increíble hazaña!” “¡Incomparables, valentísimos, orgullo de la nación!”

Así dirán de vosotros, marineros de pura cepa.

Marinero *(Anciano a otro bien haraposo)*

¡Ya te veo todo un caballero!

Marinero *(Haraposo)*

¡Y yo a ti perseguido por las jovencitas!

(♫ Cantan todos “Busco mi bien” ())*

pp Christian Mantilla M.

Bus - co mi bien tan que - ri do ya - ún no lo pue - do ha llar.

Dm A Dm Dm Gm A

Guit.

Marineros *(Después de debatir un rato entre sí)*

Bueno, que así sea. Esperaremos. Tres días más te damos para ver.

¡Quizá valga la pena!

Colón

Entonces, entre tanto, ¡a obedecer sin rechistar!
 Termínense las faenas que quedaron inconclusas.
 Que cada media hora se lea el plomo.
 Asegúrense las velas para la noche,
 que ya se acerca la hora de cantar el Salve Regina.
 Dad gracias al Señor y a la Virgen Santa
 por su protección y bendiciones también hoy.

(Se van retirando para hacer sus faenas)

Colón

(Solo) ¡Oh Dios, mi Señor, de las profundidades de mi alma
 te ruego me concedas la inmensa gracia,
 que hayas sido Tú, y no algún demonio,
 el que inspiró mi mente y movió mi lengua,
 diciendo lo que acabo de prometer.
 Que no haya sido engaño, llevando a su perdición
 a toda esta gente de mi responsabilidad!
 ¡Que sea certera la visión que me impulsa!
 ¡Madre de Dios, Santa María, ora por nosotros!

(Empieza a anochecer. Abajo, los marineros se han ido juntando para cantar el Salve Regina, que Colón entona, acompañándole todos. Luego, todos se dispersan, preparan algo de comer, se lavan las caras, algunos pescan, etc.)

Marinero

¿Qué es lo que flota allí? *(Otros marineros se acercan curiosos)*

Grumete

¡Parece un palo! No tendrá importancia.

Marinero

¡Sácalo para mirarlo bien!

Grumete	<p><i>(Se han ido despertando los marineros, desperezándose, bostezando)</i> <i>(Empieza a rezar el Padrenuestro, entrando poco a poco los demás. También Colón aparece en el castillo. Siguen con el Ave María)</i> Y Dios nos de los buenos días; buen viaje, buen pasaje tenga La Nao, Señor capitán y maestro y buena compañía, amén. <i>(Da la vuelta a la ampolleta, el nuevo turno de guarda la recibe, ocupa su puesto)</i></p>
Marineros	<p><i>(De La Pinta se escucha un cañonazo)</i> ¡El cañón! ¡La Pinta ha visto tierra!</p>
Todos	<p>¡Tierra! ¡Tierra de verdad! ¡Una tierra nueva! ¡El Almirante tenía razón! ¡Hay un mundo al otro lado del océano! Amigo, ¡hoy pisaremos tierra! ¡Tierra! ¡Tierra! (♫ <i>Bailan</i>)</p>
Colón	<p>¡Las Indias! ¡Las Indias ...! ¡Gracias te doy, Señor! <i>(Se arrodilla)</i></p> <p style="text-align: center;"><i>(TELÓN)</i></p>
Cronista	<p>Y cuando hay bastante luz para evitar los arrecifes, se acercaron, y todos desembarcaron a una playa de blanca arena fina. Llevan el estandarte real y las banderas de las naves con su seña de la cruz, y se arrodillan a rezar.</p> <p>La isla es habitada por indios primitivos, desnudos y sencillos que no saben qué pensar de aquellos seres aparecidos repentinamente, se les regala bonetes, espejos y cuentas de vidrio, y ellos de su parte, traen frutas y raíces, todo en un clima de buena amistad.</p> <p>¡Cómo va a cambiar el ambiente cuando, pasando dos meses, encuentran oro por primera vez y el afán del mismo empieza a imponerse!</p>

EPÍLOGO

(Misma escena que en el prólogo, Voces Dcha., Centro, Izda.)

Todas Las Voces	<p>Ya se tornó la página en la historia del Ser humano. Cada continente ya aportará sus intrínsecos valores trascendentales al mundo entero.</p>
Voz Izda.	<p>Violencia, venganza, traición, esclavitud, fratricidio ... ¡Los habrá como antes!</p>
Voces Centro	<p>De los escombros de los temblores iniciales del encuentro, el Ser humano autónomo surgirá, hallándose a sí mismo. Aprendiendo a distinguir entre lo bueno y lo malo, Aprenderá también a respetar y a amar a su prójimo.</p>
Voz Dcha.	<p>¡El MIEDO es lo que aprenderé! ¡A mí, servidores! Codicia, avaricia, lujuria y brutalidad, egoísmo, envidia y mendicidad: ¡a entretenernos con el Hombre nuevo! ¡Que ninguno escape!</p>
Voz Izda.	<p>Ni siquiera el gran Almirante – ni siquiera los Reyes Católicos ...</p>

- Voz Dcha.** ¡Ellos mismos harán correr la sangre en mi honor!
¡Proclamando a Cristo, me idolatrarán a mí!
- Voces Centro** ¡El verdadero vencerá, no obstante!
- Voz Izda.** ¿Cuándo lo van a reconocer?
- Voz Dcha.** ¡Me aferro a lo que es mío!
- Voces Centro** Donde mayor oscuridad, más claro brilla la luz ...
- Voz Izda.** Nuestra luz daremos al Ser humano nuevo, poniéndole nuevas trampas.
- Voces Centro** ¡Obstáculos útiles para hacerle avanzar ...!
- Voz Dcha.** ¡Le haremos sufrir a vuestro Hombre nuevo!
- Voces Centro** ¡Nada mejor que el sufrimiento para que él halle a Dios!
- Dcha.-Izda.** ¡Lucharemos!
- Criaturas Iz.-Dcha.** ¡Lucharemos!
- Voces Centro** ¡Ayudaréis a forjar al Hombre nuevo!
- Todas Voces** ¡Serviréis a la evolución de la humanidad!

(TELÓN)

- Cronistas** A Cristóbal Colón, después de su gran triunfo, le esperan un sinnúmero de reveses y frustraciones de toda clase. Tiene que luchar contra la difamación, deslealtad y abuso de confianza, incumplimiento de promesas y retiro de derechos; sufre toda clase de injusticia, prisión, pobreza y enfermedad.
- Por supuesto, él también tiene sus defectos y susceptibilidades. Comete equivocaciones e incurre en errores, y tiene sus momentos de desesperación. Pero, luchador indómito, no se deja vencer, ni por sus propias debilidades ni por el sufrimiento impuesto desde afuera, ni por las increíbles tribulaciones y el agotamiento durante tres expediciones más en búsqueda de una vía hacia la tierra firme de Asia.
- Nunca pierde su coraje, su autodisciplina, su fuerza de voluntad, la fe en su visión y su misión, en Dios y en la Virgen. Muere desencantado, pero si haber perdido su integridad.
- Y, no lo vamos a olvidar: el conocimiento de la vida terrestre y la resurrección del Salvador llegan a América gracias a la hazaña de Cristóbal Colón, conforme a la profecía de su nombre "Portador de Cristo", y conforme a las intenciones del mundo espiritual.***

Cantan todos “ No pueden dormir” (*)

FIN

Christian Mantilla M.

p

No pue-den dor-mir nues-tros o - jos _____ pen-san-do en la tie-rra que

mp

ri - da. Ma-ri - ne - ro, tus des-po-jos _____ el mar de-ja-rá en la o

f

ri - lla. Ma-ri ¿Dón-de es-ta - rán los va - lles, _____

¿Dón-de es-ta - rán los va lles, _____

Alguna Música (*)

Para estudiantes del Colegio Waldorf Lima,

Veerle von Wedemeyer 1990

<https://ideaswaldorf.com/macuilxochitl/>
<https://ideaswaldorf.com/busco-mi-bien/>
<https://ideaswaldorf.com/ya-el-dia-amanecio/>
<https://ideaswaldorf.com/no-pueden-dormir/>